

Revista de

CIENCIAS SOCIALES & HUMANIDADES

AÑO 2 / N° 3

Vicerrectoría de Investigación e Internacionalización

Universidad Pedagógica de El Salvador “Dr. Luis Alonso Aparicio”

LOS ANTIGUALES RUPESTRES DE LOS TERRITORIOS ANCESTRALES DE SIWIWAS Y MULKUSWAS EN LA RACCN, NICARAGUA

THE ANCIENT ROCKERS OF THE ANCESTRAL TERRITORIES OF SIWIWAS AND MULKUSWAS IN THE RACCN, NICARAGUA

MSc. Kevin Ernesto González Hodgson

CADI-UNAN-Managua

hodgsonk27@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-1127-4309>

MSc. Misaki Fukaya

Universidad de Estudios Extranjeros de Kyoto, Japón

msko7flo@yahoo.co.jp

<https://orcid.org/0000-0002-3211-7532>

pp. 12 - 38

Recibido: 24-02-2023 Aceptado: 11-04-2023

RESUMEN

El presente artículo tiene el propósito de poner en conocimiento la existencia de evidencias arqueológicas referidas a grabados rupestres localizados en los municipios de Siuna y Mulukukú, en la Región Autónoma de la Costa Caribe Norte de Nicaragua. La muestra en estudio corresponde a 51 ejemplares con diseños simples y otros abstractos reflejos de prácticas cotidianas y cosmovisión del grupo que los creó. Los resultados del análisis hacen necesario difundir ese patrimonio por cuanto responde al reconocimiento de las raíces indígenas del actual territorio Mayangna Sauni Bas¹. En conclusión, es necesario ampliar los estudios en la región tomando en cuenta que hay un vacío de información arqueológica que permitan vincular el desarrollo cultural y tecnológico con otras regiones del país.

PALABRAS CLAVE: Arqueología, arte rupestre, cotidianidad, Siuna, Mulukukú, Nicaragua.

ABSTRACT

This article is intended to inform of the existence of archaeological evidence concerning stone engravings located in the municipalities of Siuna and Mulukukú in the Autonomous Region of the North Caribbean Coast of Nicaragua. The sample under study corresponds to 51 copies with simple designs and other abstract reflections of everyday practices and worldview of the group that created them. The results of the analysis make it necessary to disseminate this heritage in that it responds to the recognition of the indigenous roots of the present Mayangna Sauni Bas territory. In conclusion, it is necessary to expand studies in the region taking into account that there is a gap in archaeological information that will link cultural and technological development with other regions of the country.

KEY WORDS: Archaeology, rock art, every day, Siuna, Mulukukú, Nicaragua.

¹ Desde la creación de la Reserva Bosawás, en 1991 (incluye los departamentos de Jinotega, Nueva Segovia y la RACCN), los territorios Mayangna y Miskitu cuentan con una particular forma de gobierno territorial entre ellos están: 1) el territorio Mayangna de Sauni As, Sauni Bas, Sauni Arungka, Sauni Bu localizados en el centro de Bosawás y las riberas de los ríos Waspuk, Bocay y Lakus. 2) el territorio Miskitu Kipla Sait, Li Lamni, en las riberas del río Coco. 3) y el territorio intercultural de Miskitu Indian Tasbaika, Kum situados en la margen del río Coco fronterizo con Honduras.

Introducción

Este estudio es derivado de las visitas realizadas a los municipios de Siuna¹ y Mulukukú² en marzo de 2020, esto en el marco del *Estudio Interdisciplinario en el Mar Mediterráneo Americano (EIMA)*, dirigido por el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Estudios Extranjeros de Kyoto, Japón³ y como contraparte la Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas, a través del Centro Arqueológico de Documentación e Investigación CADI-UNAN-Managua.

El contexto en estudio responde a la noción de *sitio arqueológico* entendido como el lugar donde se han preservado evidencias de actividades suscitadas en el pasado prehispánico como los *petrograbados* que son manifestaciones del denominado *arte rupestre*. En ese sentido, la finalidad de la investigación consistió en un estudio de distribución gráfica rupestre atendiendo a las características estilísticas y su contexto arqueológico. Los escasos estudios sistemáticos en ambos municipios reflejan un vacío académico, generando un sesgo en la información que no permite vincular de manera satisfactoria el desarrollo cultural y tecnológico de la zona con otras regiones y, por ende, el desapego cultural local y en ocasiones la destrucción de las manifestaciones rupestres a causa de vandalismo, simple ocio, o por las quemaduras que anteceden las siembras y a ello el constante proceso erosivo a los que están expuestos los grabados.

1 Del vocablo Sumu “Suhwi”, húmedo, mojado (Siles y Torrez, 2020, p.11).

2 Los Sumus en el presente lo llaman *Mulkuswas* o río de Saíno (Taylor, J, comunicación personal, 10 de marzo 2020).

3 Las visitas fueron financiadas por dos proyectos académicos “*Reconsideración sobre las Sociedades Antiguas de Nicaragua y de la Región Costera del Mar Caribe a través de la Museología y la Arqueología*”, Promotion and Mutual Aid Corporation for Private Schools of Japan, y el proyecto “*Desarrollo Sostenible de las Sociedades en la Región Costera del Mar Mediterráneo Americano y Ciencia Política general por medio de Arqueología y Museología*”, de la Universidad de Estudios Extranjeros de Kyoto, dirigidos por el maestro Hiroshi Minami y la participación del Dr. Shigeru Kabata, investigador invitado de KUFS, Japón y Julieta López, estudiante del curso de doctorado de la UNAM-México y por el CADI-UNAN-Managua, coautor de dicho escrito. En el territorio se tuvo la participación del Recinto Universitario “Las Minas”, de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe de Nicaragua (URACCAN), por medio de su decana, la maestra Leonor Ruíz, y el ingeniero Luis Herrera Siles.

Específicamente, sobre el territorio de Kiulna es meritorio señalar el trabajo de Uosukainen, Dierckxsens y Ledo (2015), quienes informan de un sitio arqueológico inmediato al río Wasmak, justo al norte donde se junta con el río Ullí, como punto céntrico tiene una piedra en el río con espirales petrograbadas. Otro contexto similar, siempre en escritos del viajero Edward Conzemius, señala “inscripciones rupestres, en diferentes sitios sobre el río Coco como Wirapani, Waspuk, Kirwas, arriba de Raití, en Kumkum Mawan y en Tawit” (Conzemius, 2004); en dicho escrito apenas se logra una interpretación de los motivos.

Los estudios arqueológicos de González Hodgson y Taylor (2009 y 2012), han dado cuenta de “rasgos arquitectónicos, escultóricos y del material fragmentario cerámico, lítico y de arte rupestre en los municipios de Waspam, Rosita, Prinzapolka y Bonanza”. De la misma manera, Vásquez y Solano (2010) reportan evidencia sobre el poblamiento antiguo de la zona y resguardado por informantes locales en el municipio de Siuna, “corroborando material lítico de dureza ‘7’ en la escala geológica correspondiendo a la familia de las rocas silíceas”; al igual que Solano (2017), quien “observó con frecuencia fragmentos cerámicos sobre el camino de la misma comunidad y, cerca de las casas, fragmentos de cuerpos cerámicos monocromas, algunos con pasta muy tosca y gruesa. Con alisado muy rudimentario y desgrasantes; son gruesos”, esto haciendo referencia al tramo carretero Rosita-Sahsa, justamente en la comunidad de nombre Dibajil, a orillas del río Bambana.

Sobre la base del acervo cultural rupestre del que nos compete abordar en esta ocasión, se retoma el estudio de González Hodgson (2019), ya que el mismo realiza una clasificación estilística de 45 representaciones gráficas rupestres (petrograbados y pictografías), en cuatro municipios de la RACCN, que, de acuerdo a los resultados de este, reflejan aspectos de la cotidianidad y entorno local con un entramado simbólico muy importante. Recientemente, el Proyecto de Extensión y Desarrollo Comunitario Amak⁴ (PEDCA), llevado a cabo desde la Extensión Cultural de la Universidad Nacional Agraria (UNA), ha reportado sitios arqueológicos en los lugares de Awakatuluna (de acuerdo a sus pobladores significa ‘cortés rodado’, y la cueva de Tunawalan⁵ que significa ‘cabeza del desierto’, ya que Tuna

4 En Sumu, *Amak* o *Amaka* significa miel de abeja, pero también hace referencia a uno de los principales afluentes del río Bocay, y caño afluente del río Zinika (Incer, 1985, p.173).

5 La cueva tiene además un significado histórico, en la que también, fue un lugar de resguardo del General Augusto C. Sandino, al punto que “La gruta de Tunagualán es una cueva enorme y fantástica. Tiene muchos recovecos, gran abundancia de escalinatas y es muy fría. En épocas remotas deben haberla habitado algunas tribus

es cabeza, y walan, desierto), ubicado en la Zona de Régimen Especial Mayangna Sauni Bu (Mayangna número 2, Alto Wanky), perteneciente a la Reserva de Biosfera Bosawás⁶; el primer sitio integrado por restos de alfarería y, el segundo, conformado por pinturas rupestres, entre ellos antropomorfos, zoomorfos y otros abstractos en una cueva de dimensiones considerables (Aurelio Núñez Martínez, en comunicación personal).

Por último, no deseamos repetir los mismos datos planteados por otros autores; sin embargo, queremos citar algunas observaciones sobresalientes que permiten entender el entramado cultural en esta zona del país, a decir de Hasemann, Lara Pinto y Cruz (1996, p.12), quienes señalan que el actual territorio nicaragüense estaba constituido, en un primer momento, por el grupo chibcha: paya, miskito, sumo y rama y que a raíz de procesos migratorios generados por los nicaraos (grupo establecido en el pacífico de Nicaragua), fueron desplazándolos más al interior (selva y montaña donde se encuentran actualmente).

Material y método

Metodológicamente, una primera tarea en campo consistió en el registro de los sitios identificados por medio de la utilización del sistema de posicionamiento global (GPS); para efectos de diferenciar cada uno de los sitios y sus evidencias, se les asignó códigos de acuerdo a las localidades visitadas, en este caso: La Pimienta del P-1 al P-6; Rosa Grande, R-1; Kiulna K-1; Huellas del Tigre del H-1 al H-7. Luego, el registro fotográfico y su posterior uso en la elaboración de modelos 3D, haciendo uso del software AgiSoft, que permitieran ver con mayor precisión los detalles reflejados en los motivos. Estas etapas fueron precedidas por la limpieza de los soportes rocosos con la finalidad de quitar líquenes y musgos.

La etapa final consistió en el análisis estilístico y de clasificación ideográfica de los significantes a partir del método iconográfico e iconológico,

primitivas, pues en ella se encuentran muchos jeroglíficos y grabados en la roca de las paredes. Existe una vertiente que forma una poza de agua y en una de las paredes, labrada de la misma roca, hay una gran cabeza de monstruo que vierte agua por la boca. Tunagualán quiere decir Palacio del Diablo. En esta gruta tengo escondidos los originales más importantes de nuestro Archivo. Los demás son copias. Además, es la caja fuerte del Ejército, pues allí tengo escondido todo el oro procedente de los asaltos de las minas y gran cantidad lavado por los indios y que nos lo traen voluntariamente” (Román, 2007, p.188).

⁶ El término deriva de los nombres río Bocay, cerro Saslaya y río Waspuk y constituye la mayor reserva forestal de Centroamérica.

atendiendo a los temas de conjuntos o asociación clara o intuitiva de motivos rupestres, es decir, de su distribución por paneles⁷, y a su vez formado por imágenes individuales o motivos. La técnica de muestreo es por conveniencia en un total de 51 petrograbados, considerando la facilidad de acceso a los mismos, (tiempo disponible en campo y por las condiciones climáticas y vegetación con característica espesa, propia del caribe). Por consiguiente, los ejemplares fueron sistematizados en una ficha de registro que retomó generalidades del sitio, hasta los aspectos morfológicos y morfométricos.

Resultados y discusión

Los reconocimientos en la región permitieron la identificación de 6 sitios de interés arqueológico y uno de ellos con relativa escasez de material cerámico que, a su vez es proporcional a las dificultades de accesibilidad y visibilidad en la mayoría de los casos. De los puntos visitados, La Pimienta y Las Huellas del Tigre, fueron los sitios de mayor interés por la cantidad y estilos de motivos aportados para el proceso de análisis.

Municipio de Siuna

La Pimienta

Se visitaron las localidades de La Pimienta, Rosa Grande y Kiulna, como se indicaba anteriormente. En La Pimienta se localizaron 7 puntos que, de acuerdo al patrón de P-1, está a 300 m en dirección noreste y 700 m al oeste de la concentración de P-2 a P-6.

P-1 se sitúa en terreno llano de unas 2 manzanas, y distante de P-2 a 300 m en dirección noroeste y determinado como sitio arqueológico por la presencia de 2 petrograbados con motivos geométricos; en este caso se tratan de espirales sencillos en mal estado de conservación, resultado de los efectos naturales que han ocasionado erosión y la presencia de líquenes en la superficie rocosa.

La particularidad de P-2, P-3 y P-4 corresponde a 3 conjuntos rocosos emplazados en una relativa zona baja de ladera; en P-2 se visualizaron

⁷ Todos los motivos rupestres en al menos un lado del soporte rocoso están compuestos por conjuntos.

motivos en la parte superior de la roca que almacena diseños en forma de espiral sencillo y doble, al igual que otros motivos abstractos que apenas se logran observar debido a la presencia de musgo en la superficie rocosa. En el lugar apenas se logró identificar material fragmentario cerámico, en este caso 3 tiestos (2 cuerpos y 1 asa), de tonalidad café cerca al motivo P-2.

Figura 2

Distribución espacial de los petrograbados registrados en una de las localidades del municipio de Siuna.

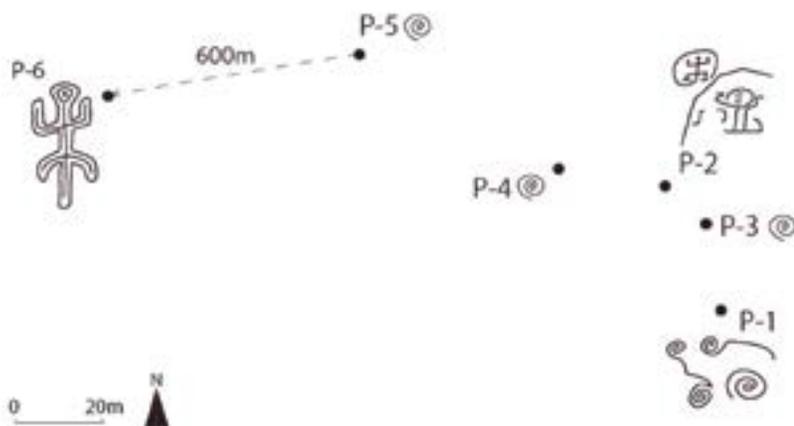


Figura 3

Motivos gráficos rupestres junto a escaso material cerámico identificado.

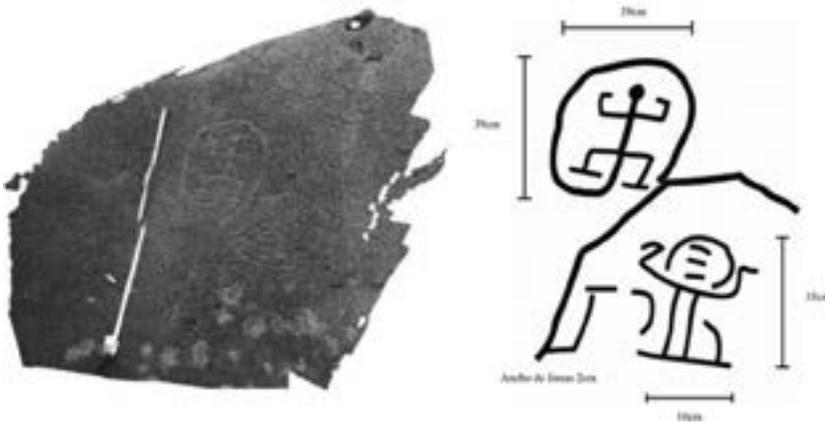


En la roca P-3, se observaron dos motivos: uno de ellos con característica zoomorfo de un reptil, estilizado, de 39 cm de alto y ancho, y 2 cm en el surco de los motivos; por lo observado, hipotéticamente se trate de una lagartija

estilizada, que en su configuración, en lo que podría definir su cola, este tiene la característica de apertura (inicio de la cola) y cierre (esquemáticamente tiende a englobar el motivo de reptil en una especie de círculo).

Figura 4

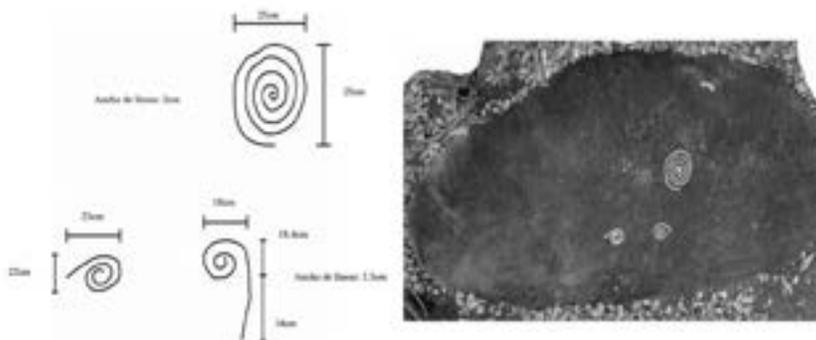
Ortofoto que permite conocer en detalle los motivos de P-3, en Siuna.



El otro diseño está por debajo del motivo anterior con 16 cm de ancho por 35 cm de alto, la iconografía es abstracta a pesar que se logra observar una especie de media luna que define un rostro / cara y líneas onduladas debajo de la media luna que indican extremidades superiores, junto a dos líneas diagonales que podrían sugerir extremidades inferiores. Por su parte, P-4 tiene 3 espirales sencillas en la superficie rocosa de dimensiones variadas y que, de acuerdo al emplazamiento de estos, tienen algún grado de correspondencia con P-2 y P-3.

Figura 5

Ortofoto en la que se ve a detalle espirales sencillas.



P-5 tiene dos rocas que presentan petrograbados; la primera de ellas con dos espirales sencillas y con línea curvada en la parte superior del motivo de 20 cm de diámetro, y, por otro lado, el otro espiral sencillo en mal estado. P-6 está a solo 200 m de distancia en relación a P-5, donde se identificó un petrograbado con diseño en espiral, pero en estado bastante erosionado. A diferencia de los puntos señalados, P-7 corresponde a una roca del tipo basalto que supera los 3 m de altura, aproximadamente, y en su superficie se logra apreciar petrograbados del tipo geométrico (espirales sencillas y espirales dobles o divergentes, en la parte superior de la roca) y zoomorfos (referidos a 3 reptiles estilizados que se sitúan en uno de los extremos de la roca, que sugieren una posición de movimiento o contemplación, desde el punto en que se sitúan). En tanto, en la cima de la roca se logra apreciar espirales dobles continuas que, por su característica, se puede decir que donde termina la primera espiral comienza la siguiente. Hipotéticamente, las características estilísticas permiten vincular los elementos zoomorfos antes descritos con cuerpos de agua (ríos o riachuelos), que evocan una especie de movimiento.

Rosa Grande

El lugar se localiza en el tramo que conduce al municipio de Waslala⁸, y ubicado a 6.5 km en dirección este de las concentraciones de los petrograbados de La Pimienta (P-2 a P-6). R-1 se caracteriza por la presencia de al menos 10 petrograbados con característica de espiral sencillo y doble divergente, además de diseños abstractos que apenas se logran apreciar por la erosión presente en la superficie rocosa de basalto, de aproximadamente 10 por 10 m.

Kiulna

Localizado a unos 15 km al noroeste del municipio de Siuna, considerado por el grupo étnico Mayangna⁹ como un “sitio sagrado”, en fin, un lugar de interés histórico-arqueológico que tiene un panel con una variedad de petrograbados del tipo espiral sencillo y doble divergente emplazados

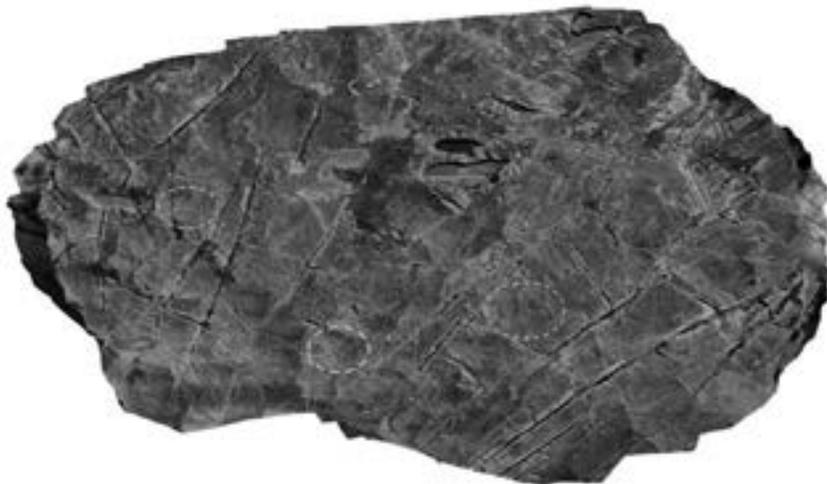
⁸ Es otro de los nombres que tiene su origen en la lengua Mayangna que significa río del trueque “was-lala” (Incer, 1985, p.248). Por su parte el líder indígena del territorio de Sikilta Justo Taylor, expresaba que el término se ha castellanizado, por lo que su referencia histórica es Awaslala *awas*: río y *lala*: amarillo que significa río amarillo.

⁹ El gentilicio es un concepto gramatical curioso que refiere a ma es “lo alto”, es “el sol” y yangna es “nosotros”, es decir, se auto-reconocen como “hijos del Sol”; anteriormente conocidos por el nombre de Sumu voz de origen Miskitu y adaptado a la literatura etnográfica del S.XIX.

en una roca de dimensiones significativas sobre el curso del río Wasmak, justo al norte donde se junta con el río inmediato, Ullí.

Figura 6

Soporte rocoso con espirales y oquedades, que para los lugareños es considerado como sitio sagrado sobre el curso del río Wasmak al norte, justo donde se junta al río Ullí.



El lugar es determinado como sitio, por la presencia de alrededor de 10 motivos geométricos del tipo espiral presente en el panel, con diámetros de 25 cm en promedio y surcos de aproximadamente 2 cm, los cuales están situados en la parte arriba de la roca, en dirección norte y con un alto grado de erosión y exfoliaciones en la superficie rocosa. Junto a estos motivos se encuentra una serie de oquedades que, de acuerdo a la narrativa local, corresponden a pisadas humanas de los antiguos Sumu-Mayangna, considerado por estos como un sitio sagrado en el que *Walasa* (espíritu malo, en idioma Mayangna), se hace presente, según la oralidad de sus pobladores.

Municipio de Mulukukú

A diferencia de Siuna, el lugar visitado corresponde a Las Huellas del Tigre, situado a 6 km de la localidad de Mulukukú, sobre el curso del río Tuma (en sentido de corriente abajo). El sitio es de los más importantes por su alta diversidad morfológica en sus graffías rupestres; por ejemplo, se logra apreciar a simple vista al menos tres paneles que sintetizan elementos figurativos (zoomorfos y antropomorfos) y abstractos con

diseños geométricos. Los elementos identificados se emplazan en un único soporte rocoso de dimensiones considerables, en dirección suroeste, que durante temporales estos tienden a ocultarse.

Figura 7

Sitio Huellas del Tigre, situado justamente en el curso del río Tuma, en Mulukukú.

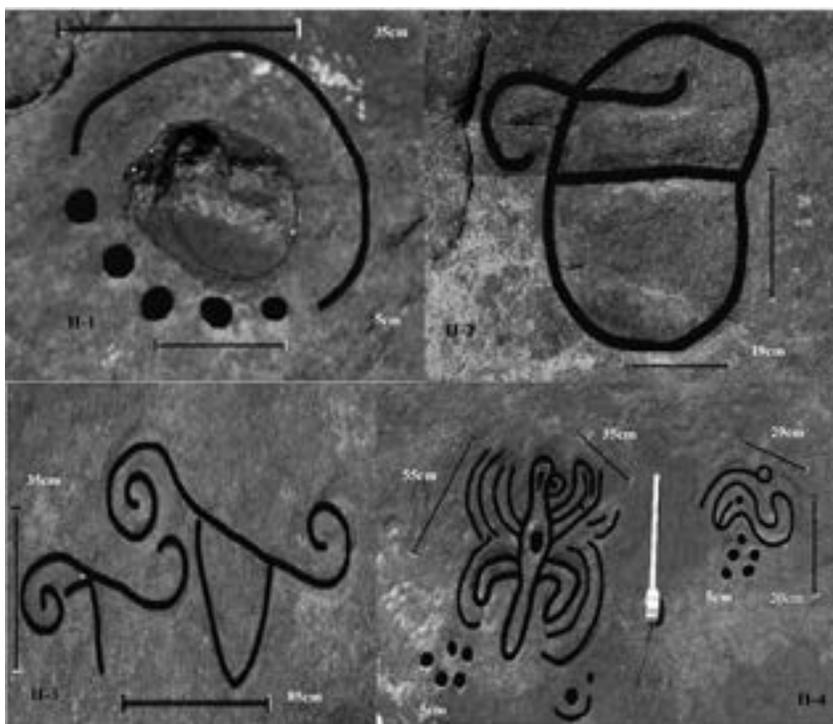


Un primer elemento identificado en el soporte rocoso, corresponde a H-1, determinado como un elemento zoomorfo; hipotéticamente, se trata de una pisada de felino estilizado, de 35 cm de ancho por 5 cm de alto, que se define a partir de una especie de media luna que finaliza en cinco puntos y con un círculo en el centro que sugieren la pisada en cuestión y del cual obedece el nombre del sitio, de acuerdo a los lugareños. H-2 es un diseño con características geométricas; en este caso, se trata de una elipse vertical de 19 cm de ancho por 28 cm de largo, con una línea en la parte media y otra línea curvada en la parte superior del grabado.

H-3 corresponde a espirales dobles o divergentes, de 35 cm de largo por 85 cm de ancho, con dimensiones variadas que, a partir del proceso de intuición pre-iconográfica, el elemento figurativo evoca la formación de ondas como cuando un objeto cae al agua. H-4 es un panel que corresponde a un motivo zoomorfo de líneas curvas y puntos que definen una especie de reptil estilizado, de 55 cm de largo por 35 cm de ancho, en aparente movimiento, esto por las ondas que se logran apreciar a su alrededor. Además, próximo a este motivo está un diseño siempre de orden zoomorfo con líneas y puntos, con 29 cm de ancho por 20 cm de alto.

Figura 8

Características estilísticas de los motivos de P-1 a P-4.



Por su parte, H-5 corresponde a un conjunto de motivos zoomorfos de líneas curvas y puntos que definen una especie de reptil estilizado, de 48 cm de largo por 30 cm de ancho, que está en movimiento; esto, por las ondas que se logran apreciar alrededor de este. Junto a este ejemplar está un espiral sencillo y un elemento antropomorfo que, de acuerdo a su estructura morfológica, se aprecian tres puntos que definen ojos y boca

y líneas verticales, que a su vez definen extremidades superiores y, por otra parte, dos líneas en dirección hacia abajo, que definen una especie de extremidades inferiores que terminan en forma de líneas curvas y, por último, expresar que el elemento zoomorfo por las características que tiene, es decir las extremidades superiores hacia arriba, hacen referencia a una especie de “salutación”, en un lugar que a simple vista puede considerarse como un espacio público; es decir, por lo general, los afloramientos rocosos fueron utilizados para consignar eventos de la cotidianidad prehispánica.

Figura 9

Petrograbados correspondientes a P-5 a P-7.



H-6, al igual que el panel 1, pertenece a espirales dobles o divergentes, o como se ha definido de la manera más sencilla: espirales conectadas, de 10 cm de alto por 35 cm de ancho. H-7 es un diseño complejo de identificar a simple vista, esto por lo erosionado en que se encuentra el soporte que contiene el petrograbado; correspondería, en todo caso, a una figura abstracta integrada por curvas y un punto con medidas de 62 cm de largo por 30 cm de ancho, en su estructura morfológica.

¿Qué interpretaciones surgen al respecto?

Es conveniente señalar que, al igual que en otras ocasiones, con frecuencia se ha expresado la necesidad de determinar el tema de etnicidad arqueológica vinculado a partir, del indicador de evidencia material-cultural; en todo caso, con frecuencia nos preguntamos ¿Quiénes son los creadores de estas manifestaciones? y ¿con qué propósito elaboraron lo que hoy conocemos como petrograbados?; sobre ello, es necesario mencionar que aún es prematuro externar un punto de vista concluyente, sobre todo por cuestiones como:

1. Los datos recopilados en esta ocasión son escasos (apenas se cuenta con el indicador material arte rupestre), lo que dificulta efectuar generalizaciones a priori; de allí la frase “*los restos no hablan por sí solos*”; en todo caso, correspondería vincular este tipo de evidencia con estructuras monticulares, tiestos cerámicos, material lítico y otros elementos que configuran el registro arqueológico.
2. Por lo general, quienes trabajan contextos arqueológicos se enfrentan a *episodios lejanos* que quedaron al margen de documentación escrita. Sobre ello, y apartando los indicadores materiales en cuestión, los criterios fundamentales de configuración de la etnicidad serían la reclamación explícita de una relación de parentesco y la conciencia de compartir una misma historia, lo que está asociado a un territorio concreto actual, anterior o imaginado. La identidad étnica de los grupos se basa, por tanto, en buena medida, sobre la noción de un pasado común (Hall, 1998, citado por Fernández y Ruíz Zapatero, 2011). En ese caso, la oralidad expresa un origen común entre Miskitus y Sumu-Mayangna que, siguiendo las pistas de estos, muy posiblemente coexistieron en estos territorios.
3. No obstante, por lo limitado de las tareas de campo, los resultados que se ofrecen son preliminares, en función de interpretar generalidades sobre el arte rupestre de estos territorios y más sobre la cuestión cronológica, de modo que intentamos abrir el debate y contrastación de ideas a partir de lo planteado.

De acuerdo a la descripción de los sitios, estos se caracterizan por grados de diferenciación en su forma de distribución dentro de la zona de estudio, unos que orientan su emplazamiento no tan próximo a fuentes hídricas (el caso de La Pimienta, Rosa Grande), y otros (como Kiulna y Huellas del Tigre), se sitúan inmediatamente a los ríos Wasmak, Ulí y río Tuma.

Respecto a los conjuntos o paneles, son motivos rupestres que definen elementos figurativos (en este caso antropomorfos y zoomorfos), que en el caso de los antropomorfos apenas logran un 1 %, que consiste hipotéticamente en un personaje, y aquellos elementos geométricos (círculos, y abstracciones en otros casos); esto por el estado de conservación entre sí de los motivos, lo que incide en la caracterización detallada y contabilización. Los espirales sencillos (26 %) y motivos dobles o divergentes (8 %): los primeros tienen variantes en su interpretación, en este caso los primeros están referidos a representaciones simbólicas del agua expresados en un 6 %, y en el caso de los espirales dobles, se relacionan a una conexión a lo opuesto, por ejemplo día-noche, nacimiento-muerte o masculino-femenino; no obstante, las espirales, en su sentido general, son utilizadas para calcular el paso del tiempo, marcando puntos de observación de tránsito solar por los solsticios y equinoccios (Suárez, 1997-2004).

De hecho, las particularidades de los motivos identificados en esta ocasión, de manera hipotética tienen correspondencia con las localidades relativamente circundantes al área (Centro-Norte y vertiente del Caribe). Así, por ejemplo, el tema geométrico y en particular de espirales sencillos y dobles, se han reportado en la comunidad de Runflin N°2, en el municipio de San José de Bocay¹⁰, departamento de Jinotega, por parte de la Fundación Cultural Científica Gran Ulúa Matagalpa (2015), que, de acuerdo a lo descrito por ellos, son motivos posiblemente relacionados a la cosmogonía Mayangna del sol y la luna. Además, siempre en el Centro-Norte, en el sitio arqueológico Finca Santa Mónica, aparece el espiral doble o divergente sobre “roca basáltica que corresponde a dos pares de espirales concéntricas localizadas en los extremos, unidas por una línea quebrada, una superior y otra inferior, ubicadas en forma horizontal y opuestas unas con otras y coincidiendo hacia el sector donde se encuentra una fuente de agua, que es el río Yasica [aproximadamente a 600 m al Suroeste]” (Uosukainen, Ledo, Dierckxsens, Balladares y Lechado, 2016).

¹⁰ Territorio del departamento de Jinotega y antes llamado por los Sumus como *Buka Sahni* (Incer, 1985, p.182).

Pero, además en la muestra analizada se identifica significados sublimes con respecto a la iconografía animal, en ese sentido, los elementos zoomorfos corresponden a un 67 %, referido además de reptiles y un elemento estilizado que sugiere una pisada de felino, que en referencia a otros sitios del Caribe Norte, este tipo de manifestación se ha identificado con características similares y vinculado a varios espirales sencillos y dobles (González Hodgson y Taylor, 2009), a escasos 100 m de distancia del río Prinzapolka, justamente en el sector de Pispisia, comunidad de Tulan Bila Tunгла. Pero, además, siempre sobre ese patrón zoomorfo (de pisadas o garras de felino estilizado), aparece con regularidad en un segmento del río Grande de Matagalpa, que inicia en el río Tuma y concluye en la comunidad de Tumarín, particularmente en “el sitio de Yalasi¹¹, motivos horadados que semejan huellas de felino” (Navarro, 1998).

Al mismo tiempo, los estudios efectuados en el marco del proyecto de Inventario de Sitios Arqueológicos, por parte del CADI-UNAN-Managua, reportan sitios en el municipio de Matiguás, con petrograbados en los que el patrón estilístico corresponde a formas espirales sencillas, en ocasiones oquedades; al igual en otros casos, la mayoría de las representaciones son de contenido zoomorfos (simulan pisadas de posibles felinos); se identificaron también representaciones geométricas (espirales unidos entre sí) y representaciones antropomorfas, posible rostro (Balladares, Lechado y Rivera, 2011).

La representación del felino no es ajena al tema mitológico en la cultura Sumu; están referidos a símbolos de poder y otros, que en el caso del territorio de Wasakín¹², según Rizo (2014):

Lo constituye selva tropical húmeda, ese enorme medio ecológico en el cual los twahkas producen y reproducen sus condiciones de vida, adquiere un carácter simbólico, vivo que toma formas de espíritus negativos, representados por las más feroces formas de la montaña, los depredadores de hombres y la fantasía. Estos amenazan, concretamente, la existencia y la tranquilidad de los sumus y están relacionados directamente con sus viviendas.

¹¹ Es una palabra de la lengua Sumu que corresponde al nombre de un grupo de los indios Boaj que es una antigua rama de los Sumus (Incer, 1985, p.256).

¹² Es un poblado junto al río Bambana que pertenece al municipio de Rosita, RACCN.

Por ejemplo, el terrible espíritu de *Pauka* (el jaguar negro) solo puede ser aplacado por los rituales mágicos del *sukia*¹³ (Rizo, 2014).

De este tipo de manifestación gráfico rupestre es difícil saber, a ciencia cierta, a qué tipo de especie o familia de felino o Felidae corresponde (jaguar, puma o tigrillo); lo cierto es que este tipo de ejemplar, desde épocas tempranas, ha sido ampliamente reportado, a decir de lo que señala Cockburn (1973), que relata sobre su abundancia y el peligro del acecho constante de “tigres” que pueden devorar a los viajeros, entre Rivas y Guanacaste. En su mismo relato sobre esa región menciona que los indios construían corrales para encerrar a los terneros, y evitar que los devoraran los tigres. Por otra parte, Hudson (1757) reporta la presencia de jaguares en toda la región de la Mosquitia del Caribe de Nicaragua.

El viajero Froebel (1859) señala la existencia de jaguares en la Isla de Ometepe en el lago de Nicaragua, incluyendo además la mención de un encuentro con un jaguar en el Volcán Telica, cerca de la actual ciudad de León. Por su parte, Belt (1873) describe su encuentro con un jaguar en la región de Chontales, y menciona la presencia de jaguares en las selvas de Río San Juan, sureste de Nicaragua. Todas estas referencias de la Antigua Provincia de Nicaragua sugieren que “los jaguares se distribuían en todo el país” (Díaz, Polisar, Maffei, Díaz Santos, 2016).

De lo anterior ¿será entonces una casualidad esquematizar este tipo de motivo animal en petrograbados y demás elementos materiales recuperados por arqueólogos y pobladores en general?, eso nos lleva a sugerir que el elemento felino es de por sí un animal imponente en la selva y que desde la cotidianidad (observación), llevada a cabo por el indígena, generó con el tiempo una práctica a partir de lo que en sí representó para él ese animal (fuerza, habilidad, velocidad), incluso al punto de personificar no solo en piedra sino también en su cuerpo¹⁴, creando así misticismo y respeto por esa criatura con la que convivió muy de cerca y por largo tiempo; en efecto “las sociedades se han servido históricamente de iconografías felinas como medios metamórficos para expresar

13 Con frecuencia el Miskitu hace referencia a ese “oficiante”, en tanto los Sumu hace referencia al personaje del *Ditalyang* (curandero), que representa un símbolo de poder, fuerza y esperanza (González Hodgson, 2017, p.15). La oralidad Mayangna establece sukias en el río Bambana de nombres Robiskam (murciélagos), Mapihni (sol brillante), Binitis (pequeñito), Banki (lugar seguro), Kalu (pava loca).

14 Así por ejemplo en sociedades previas y actuales aún tienden a esquematizar esta especie con adornos corporales entre ellos el uso de extensores en la nariz que sugiere bigotes del felino, palos de tamaños pequeños en la boca que indican colmillos y tatuajes en la cara que representan las manchas ese animal con una característica enigmática.

cualidades humanas y simbolizar relaciones sociales” (Gómez y Payán, 2017). Pero, además esas iconografías pueden tener correspondencia a una especie de “clanes totémicos”, de acuerdo a interpretaciones efectuados en petroglifos documentados por Jaime Feltz, en 1992, en el municipio de Paiwas¹⁵, en la Costa Caribe Sur (comunicación personal, con Bayardo Gámez, acompañante del investigador), por lo que la posibilidad de una forma de marcación de ruta a partir de la esquematización de este tipo de fauna tampoco se descarta como una intención por parte de sus creadores.

En el caso de las “cupulas”, “tacitas”, “pocitos”, “morteros” y otra serie de denominaciones que hacen referencia a las *oquedades* propuestas en este estudio, y que se aprecian en el soporte rocoso junto a espirales sencillos y dobles del sitio Kiulna, en Siuna, “puede constituir parte de un sistema simbólico con un carácter fuertemente religioso, frecuente en ciertas regiones de Mesoamérica, en donde la presencia de fuentes de agua y afloramientos rocosos se combinan para lograr espacios de culto público...” (Carpio, 2012). Otro de los aspectos del análisis corresponde a un elemento antropomorfo que presentan definiciones claras de su semblante (o rostro con dos puntos y media luna que definen ojos y boca), mientras que su complexión (cuerpo), es definido por dos líneas perpendiculares que terminan en líneas semicirculares en ambos extremos, izquierda y derecha, que definen extremidades inferiores (pies). De modo que, tanto los elementos zoomorfos y antropomorfos, según Gámez (2004):

Pueden integrar un sistema de lenguaje entre el creador de varios signos y símbolos, trasmisor, emisor y varios receptores para su lectura, descodificación y asimilación de significados que estaban en relación y transformación de su entorno natural, medios de subsistencia, alimentación, cacería, familia, relación social (...) y figuras metamorfoseadas entre lo figurativo y la abstracción, que están en relación a su cosmovisión y pensamiento mítico donde se entrelazan lo antropomorfo, lo zoomorfo y lo geométrico abstracto.

Siempre, retomando el análisis, es posible plantear que, por las características que tiene Kiulna y Las Huellas del Tigre, tienen matices similares a los registrados en el sitio arqueológico Cara de Mono, en el municipio de Muelle de los Bueyes, por cuanto, además de su emplazamiento cercano a fuentes hídricas, sus características indican

¹⁵ Además, de corresponder al actual poblado de Paiwas en el Caribe Sur es afluente del río Umbra en la cuenca del río Coco y su significado es río de las batatas (Incer, 1985, p.217).

“haya sido construido para realizar actos ceremoniales de adoración y culto a la naturaleza o al medio ambiente” (Gaitán, 2012), con la salvedad que, el primero está más referido a lo geométrico y, el segundo, más de orden animalista y antropomorfo; quizás por ello, para los locales desde su cosmovisión, son sitios sagrados en el presente o como espacio público de esparcimiento. No cabe duda que los sumu-mayangna “se extendieron tierra adentro, siguiendo los ríos arriba, hasta buena parte de las estribaciones montañosas de la región Central (Jinotega, Matagalpa, Boaco y Chontales)”; de ellos, la mayoría, en la actualidad, están asentados en las riberas de los ríos más caudalosos de la Costa Caribe: Waspuk, Wawa, Uliwas o cabecera de Prinzapolka, Umrawas, Walakwas o Lakus, Bambana, Amak-Bocay (Lucerno, 2017)¹⁶.

En efecto, “es realmente cierto que muchos de los grupos señalados como sumos están verdaderamente extintos. Los yusku, prinsu, boa, silam, ku, bawihka y kukra, todas subtribus sumos mencionados en relatos anteriores de la región” (Conzemius, 1932, citado por Jamieson 2001), ya no son grupos identificables. Solo sobreviven los twahkas, panamahkas y ulwas, y todos estos están en territorios considerablemente más pequeños que los señalados para estos grupos en tiempos anteriores.

No obstante, hurgando en nombres geográficos o elementos topónimos de este grupo étnico, dan pista de los posibles creadores del arte rupestre analizado en esta ocasión; es decir, al referirse a estos nombres geográficos, los elementos topónimos remiten a la cultura mayangna; entre esos nombres, se hace referencia a los actuales municipios de Siuna o *Suhwi* (húmedo, mojado), Mulukukú o *Mulkuswas* (río de Saíno), el río Ullí (río de Oropéndola), que forma la cabecera del Prinzapolka y baja las montañas al norte de Siuna, el río Wasmak (donde el lodo hunde), Waslala (Awaslala, río amarillo o río del trueque), hoy municipio y fronterizo con Siuna, Waspuk (río con niebla, río oscuro o río rojo), es uno de los principales afluentes del río Coco, afluente del río Banacruz o incluso Bocay (Boaj), que es posible haga remembranza a una de las antiguas stirpes sumu.

¹⁶ El patrimonio territorial Sumu-Mayangna está conformado por 9 amplias regiones: Mayangna Sauni As (Musawas, Bonanza); Mayangna Sauni Bu (Amak, San José de Bocay); Mayangna Sauni Bas (Sikilta, Siuna); Mayangna Sauni Arungka (Ispayul Ilna, Bonanza); Mayangna Sauni Tuahka (Wasakín, Rosita); Mayangna Sauni Awastingni (Awastingni, Waspán); Mayangna Sauni Umra (Umra, Waspán); Mayangna Sauni Walakwas (Walakwas, San José de Bocay); Mayangna Sauni Karawala (Karawala, Karawala) donde la mayor parte la ocupa el territorio Sauni As, en las comunidades de las riberas de los ríos Pispis, Kuahbul, Kahkah y Waspuk.

En virtud que no se cuenta por ahora con excavaciones controladas¹⁷ en ambos territorios visitados, el poblamiento antiguo de sociedades formativas en el caribe nicaragüense alcanza ocupaciones tempranas y permanentes a partir del 400 a. C., (Magnus, 1974-1978); esto basado en el análisis de cerámica diagnóstica que sin duda son fechas más antiguas que la que reflejan estudios en el centro-norte “sugiriendo [de esta manera] que es en el Caribe Sur donde se desarrollaron las primeras sociedades complejas de Nicaragua” (Lechado, 2020).

El referente de ocupaciones en el centro-norte corresponde a las recientes dataciones radiocarbónicas efectuadas en la estructura monticular #1 localizado en Finca Las Vegas, municipio de Matiguás, que están “en torno al 2260 +/- 30BP, hasta el abandono del mismo cerca del 800 d. C.,” (Minami, et al., 2019), de modo que el caso que nos ocupa, y basado en cronología relativa (análisis de tipos y variedades de cerámica diagnóstica y técnica de modelados y apliques), de los sitios en los municipios de Bonanza y Rosita, tenían relación con sitios de la Costa Caribe costarricense y referido al periodo comprendido entre el 600 y 800 d. C. (Gámez y Feltz, 1997).

En definitiva, con respecto al estado de conservación de los sitios, está determinado por las actividades humanas que se desarrollan en el lugar; es decir, el tránsito frecuente ha hecho que algunos lugareños por curiosidad rayen con pintura o remarquen los grabados. Por consiguiente, la erosión, exfoliación o craquelación más los líquenes visibles en la superficie rocosa, hace que los diseños apenas se logren ver y permitan la contabilización y características de estos.

Comentarios Finales

Los resultados obtenidos en el presente estudio dan cuenta de elementos visuales interesantes para el análisis del arte rupestre local y regional al

¹⁷ Es un método de registro que permite recuperar en el subsuelo evidencias materiales (estructuras de viviendas, tiestos cerámicos, lítica o restos óseos y otros), resultado de la evolución de la actividad humana en el pasado permitiendo conocer de esta manera el *contexto sistémico* (proceso de conformación) y el *contexto arqueológico* (que es lo que el investigador encontró a la hora de efectuar su investigación) y que dicho sea de paso esas evidencias pueden ser sometidos a dataciones radiocarbónicas o bien a estudios comparativos como el caso de la cerámica arqueológica y con ello análisis tipológicos.

nivel de la Costa Caribe de Nicaragua; en ese sentido, los petrograbados de ambos municipios corresponden a huellas perdurables en el tiempo que, por lo observado, transmiten formas de vida, lugares de acceso a recursos naturales, espacios públicos y cosmovisión, generados a partir de interacciones cotidianas de los antiguos pobladores de la zona. Ese planteamiento se hace en virtud de las particularidades de la evidencia; por ejemplo, hay una fuerte frecuencia de paneles, los cuales se combinan con otros motivos (geometría, estilizaciones de rostros, manos, pisadas, puntos), y con otros tipos (líneas y líneas curvas).

De acuerdo al análisis, esas características descritas dan cuenta de una inversión de tiempo y energía significativa, por lo que proponemos que en el caso del sitio de Las Huellas del Tigre, en Mulukukú, y en el caso de Siuna, el sitio Kihulna, por las características de afloramiento rocoso y la cantidad de paneles identificados, orientan a la posibilidad de que hayan servido de espacios públicos para el grupo en general. Por su parte, los reptiles y pisadas de felino estilizados, además de ser lugares de acceso a recursos naturales, pueden indicar rutas de marcación de estos ejemplares, o bien lugares de memoria, y que hoy los entendemos como un medio de comunicación que ha perdurado a lo largo del tiempo; en todo caso, “comprender es una relación histórica sujeta a la tradición de las investigaciones y a nuestra propia biografía” (Gadamer, 1975). Al mismo tiempo, se plantea que el elemento antropomorfo vivencia y recrea de manera hipotética y, por la postura de la iconografía, identificado un acto de salutación en un espacio que hemos determinado como espacio público.

Las visitas efectuadas en campo no permitieron identificar sitios con estructuras monticulares y/o material arqueológico en superficie, que admitiera definir, a partir del análisis de esos elementos, una cronología tentativa del sitio; es decir, apenas en el sitio La Pimienta, junto al motivo P-2, se logró identificar escaso material fragmentario cerámico no diagnóstico. Sin embargo, esta investigación pretende ser un aporte a los estudios sobre el pasado de la región, a pesar que son datos preliminares del arte rupestre identificado, por lo que será en un futuro que se avanzará en el análisis estilístico detallado de los diseños rupestres, una vez se lleven a cabo procesos sistemáticos de excavación arqueológica que permitan entender esa dinámica diacrónica y sincrónica de las etapas culturales llevadas a cabo en el pasado.

En síntesis, es pertinente señalar que las inquietudes que se esbozan en este estudio tienen el propósito de incentivar a la población local a tener

presente que esta investigación debe ser de suma importancia, ya que estudiar estos elementos visuales permiten conocer y reafirmar las raíces culturales y ancestrales de estos territorios habitados en el presente por culturas vivas, como el caso de los mayangna panamahka, por lo que la invitación de los investigadores es preservar y avanzar en la formación ciudadana y profesional de sus habitantes.

Agradecimientos

Es meritorio subrayar la disposición y compromiso de parte de la maestra Leonor Ruíz, vicerrectora de Recinto URACCAN Las Minas, y del ingeniero Luis Herrera Siles; al igual que la valiosa colaboración de aquellas personas anónimas que de una u otra manera nos recibieron en los territorios y acompañaron en las tareas de campo, entre ellos Pedro Paiz y Vilma Almendárez (propietarios del sitio P-2), Atanacio Baldonado Calderón (guardaparque en Áreas Protegidas MARENA, comunidad Rancho Alegre, Siuna), y su hijo Wilberth Antonio Baldonado. A los líderes del territorio Mayangna Sauni Bas, específicamente de la comunidad de Kihulna, entre ellos, Justo Taylor (presidente territorial), Indiana Taylor (vicepresidenta), Mario Morde (vocal), Arlen Cristina Marín Palacios (administradora), y a los señores que conforman el Consejo de Anciano: Yader Díaz y Genaro Taylor; al igual, a Matilda Lacayo (presidenta de la cooperativa de mujeres artesanas en tuno); a la bióloga, Bianca Cantarero, del recinto universitario de URACCAN, Siuna. A la compañera Paulina Espinoza (del área de comunicación del CLS-Mulukukú), por su contribución significativa en las gestiones del trabajo de campo, al igual que a Marcos Jarquín González (promotor político) y al señor Sergio Baltodano (lanchero y guía de campo). Con mucha gratitud a los pueblos del caribe nicaraüense y sin menor importancia agradecer el aporte significativo de los lectores anónimos. ¡Gracias!

Referencias

- Belt, T. (2003). *El Naturalista en Nicaragua*. Fundación Vida, Managua. Convention on International Trade in Endangered Species (cites) of Wild Fauna and Flora, 2011, The cites Species, disponible en: <http://www.cites.org/eng/disc/species.php>
- Balladares, S., Lechado, L. y Rivera, M. (2011). *Inventario Nacional de Sitios Arqueológicos. Municipios de Jinotega y Matagalpa*. Informe Técnico de Trabajo de Campo. 381pp.
- Borge, A. y Núñez, A. (2016). *Caracterización de la Comunidad Indígena Mayangna Amak, Zona de Régimen Especial Alto Bocay (RBB) MSB, 2010-2013*. 1ª edición-. Managua: UNA. 102pp. Recuperado de <https://cenida.una.edu.ni/textos/NE51N973.pdf>
- Carpio, R. (2012). *Un Punto en las Relaciones entre el Altiplano Mexicano y las Tierras Altas de Guatemala durante el Clásico: el Sitio Arqueológico Mejicanos, Amatitlán, Guatemala*. Tesis de Doctorado en Estudios Mesoamericanos. ENAH, México, D.F.
- Cockburn, J. (1731). Viaje por Tierra desde el Golfo de Honduras hasta el Gran Mar del Sur. En Incer. (2003). *Piratas y Aventureros en las Costas de Nicaragua*. Crónicas de Fuentes Originales, Seleccionadas y Comentadas por Jaime Incer Barquero, Fundación Vida, Managua. 172-207pp.
- Conzemius, E. (2004). Estudio Etnográfico sobre los Miskitos y Sumos de Honduras y Nicaragua. *Colección Cultural Centroamericana*, serie etnológica, N° 2 1ª ed. Managua, Fundación vida.
- Díaz, F., Polisar, J., Maffei, L. y Díaz Santos, G. (2016). Avances en el Conocimiento de los Jaguares en Nicaragua. *En El Jaguar en el Siglo XXI, la perspectiva continental* (Medellín, R, et., al. Coord.). 168-183pp. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/309196149_VI_Avances_en_el_conocimiento_de_los_jaguars_en_Nicaragua
- Fernández, M. y Ruiz Zapatero, G. (2011). *Hacia una Arqueología de la Etnicidad*. Recuperado de https://www.academia.edu/2578570/Hacia_una_arqueolog%C3%ADa_de_la_eticidad
- Froebel, J. (1859). *Seven Years' Travel in Central America, Northern Mexico, and the Far West of the United States*. Richard Bentley, Londres.
- Fundación Científica Cultural Uluu Matagalpa. (2015). *Informe Final del Proyecto Bocay 2015: Expedición Científica Arqueológica y Etnográfica en el Municipio San José de Bocay, Jinotega. Matagalpa*. (Inédito).

- Gadamer, H. (1975). *Truth and Method*. London. Sheed and Ward.
- Gómez, B. (2002/2003). *Petroglifos de la Cuenca del Río Estelí y sus Alrededores*.
- SINSLANI. Recuperado de <http://www.bio-nica.info/biblioteca/Gamez2004.pdf>
- Gómez, B. y Feltz, J. (1997). *Estudio de Impacto Ambiental en los Municipios de Rosita y Bonanza*. Constructora Fiallos y Asociados. (Inédito).
- Gaitán, G. (2012). *La Gestión del Patrimonio Arqueológico. Sitio Cara de Mono en el Municipio Muelle de los Bueyes, RAAS*. Monografía para optar al grado de Licenciatura en Historia con Orientación en Arqueología. CADI-UNAN-Managua. Recuperado de <https://repositorio.unan.edu.ni/10099/1/7533.pdf>
- Gómez, C. y Payán, E. (2017). Iconografías y Representaciones del Jaguar en Colombia: De la Permanencia Simbólica a la Conservación Biológica. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 28: 131-152. Recuperado de <file:///F:/Art%C3%ADculo%20Siuna/Iconograf%C3%ADas%20y%20Representaciones%20del%20Jaguar%20en%20Colombia.pdf>
- González Hodgson, K. (2020). *Inspección Preliminar del Patrimonio Arqueológico en los Municipios de Siuna y Mulukukú, RACCN*. CADI-UNAN-Managua. (Informe Inédito).
- González Hodgson, K. (2019). Un Acercamiento al Arte Rupestre en Cuatro Municipios de la RACCN, Nicaragua. *Revista Torreón Universitario*, 8(21), 25-44. <https://doi.org/10.5377/torreon.v8i21.8852>
- González Hodgson. (2017). *Material Didáctico del Módulo Patrimonio Integral*. Proyecto: Generando Capacidades en Recursos Humanos Docentes y Materiales Didácticos para el Fortalecimiento de la Educación Intercultural Bilingüe (EIB). Auspiciado por UNAN-Managua / Fondos de Apoyo para la Sociedad Civil en Nicaragua (FASOC). Bonanza, RACCN. (Inédito).
- González Hodgson, K. y Taylor, E. (2012). Inventario de Sitios Arqueológicos en el Municipio de Rosita. En: *Revista del Caribe Nicaragüense WANI*. www.lamjol.info/index.php/WANI/article/download/884/697
- González Hodgson, K. y Taylor, E. (2009). Arqueología en la RAAN. Una Aproximación al Pasado. *Revista de Historia y Ciencias Sociales*, N°. 11, correspondiente al II Semestre 2007.
- Hudson, R. (1757). Primera Versión sobre la Situación de la llamada Costa de Mosquitos. En Incer, J. (2003). *Piratas y Aventureros en las Costas de Nicaragua*. Crónicas de Fuentes Originales, Seleccionadas y Comentadas por Jaime Incer Barquero, Fundación Vida, Managua. 286-314pp.

- Hurtado de Mendoza, L. (2000). *Identidad Cultural Mayangna en Nicaragua*. Sociedad y Ambiente.
- Incer, J. (1985). *Toponimias Indígenas de Nicaragua*. San José, Costa Rica. ISBN: 9977-901-15-5. https://www.enriquebolanos.org/media/publicacion/LL_ToponimiasindigenasNicaraguaJaimeIncer.pdf
- Instituto Nicaragüense de Fomento Municipal. *Ficha Municipal Municipio de Siuna*. <http://observatorio.uraccan.edu.ni/sites/default/files/documentos/Ficha%20Municipal%20Siuna.pdf>
- Jamieson, M. (2001). Miskito, Sumo y Tunгла: Variación Lingüística e Identidad Étnica. En *Revista WANI* 27. pp. 6-12. <https://revistasnicaragua.net.ni/index.php/wani/article/view/1410>
- Lechado, L. (2020). *Las Sociedades Originarias de la Costa Caribe de Nicaragua (5000 a. C. al 1502 d. C.). Poblamiento y Vínculos Regionales*. Tesis para optar al grado de Doctor en Historia con Mención en Estudios Regionales y Locales Transdisciplinarios. (Inédito). UNAN-Managua, Nicaragua.
- Lucerno, V. (2017). La Cultura Mayangna. Una Etnografía por Imágenes. *Raíces: Revista Nicaragüense de Antropología*, 1(1), 99-104. <https://doi.org/10.5377/raices.v1i1.3592>
- Magnus, R. (1976). La Costa Atlántica de Nicaragua. *Vínculos* 2 (1): 67-74. Costa Rica.
- Magnus, R. (1975). La Secuencia Cerámica de la Costa Atlántica y la Zona Central de Nicaragua. *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación*. 4: 1-10. Banco Central de Nicaragua.
- Manzanilla, R. (2018, septiembre). *Introducción al Registro del Arte Rupestre*. Dirección de Salvamento Arqueológico del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Ponencia realizada por el autor en el XIX Coloquio Guatemalteco de Arte Rupestre “Gabriel Morales Castellanos”, Nueva Guatemala de la Asunción, Guatemala.
- Minami, H., Kabata, S., López, J., Fukaya, M. y González, K. (2020). *Informe 2020 Investigación de Petroglifos en Siuna*. (Inédito).
- Minami, H., Uemura, M. y Balladares et al. (2019). *Proyecto Arqueológico Matiguás*. Informe Final de Jornada. KUFS, Japón / CADI-UNAN-Managua. Universidad de Estudios Extranjeros de Kyoto.
- Navarro, R. (1998). *Reconocimiento Arqueológico en el Río Grande de Matagalpa*. INC-MNN. www.rigobertonavarro.net.
- Ramos, U. (2007). *Una Aproximación a la Configuración Socioeconómica de la Localidad de Siuna entre los años 1890 y 1960*. Tesis de Maestría para optar al grado de Máster en Historia.

- Rizo, M. (2014). Mito y Tradición Oral entre los Sumus del Río Bambana. En *Revista WANI* 14. 28-44 pp. wanirevistas.bicu.edu.ni/index.php/wani/article/view
- Román, J. (2007). *Maldito País*. 1ª edición-. Managua: Amerrisque. 250 pp. Recuperado de <https://www.enriquebolanos.org/media/publicacion/Maldito%20Pa%C3%ADs.pdf>
- Solano, M. (2017). *Estudio de Factibilidad y Diseño para el Mejoramiento del Camino Rosita – Sahsa (52+160 Km.)*. Informe Inédito DNA-INC. Municipio Rosita, Región Autónoma Costa Caribe Norte, Nicaragua.
- Siles, P. y Torres, B. (2000). Toponimias en el Municipio de Siuna. *Revista Universitaria del Caribe*, 3 (2), 81-115. Recuperado de <https://revistas.uraccan.edu.ni/index.php/Caribe/article/view/88>
- Taylor, J. (10 de marzo de 2020) Entrevista brindada.
- Uosukainen, D., Dierckxsens, V. y Ledo, F. (2015). *Informe y Evaluación Patrimonio Arqueológico y la Ruta Ecoturística Territorio Mayangna Sauni Bas*. Informe Inédito. AIR Nicaragua / Archaetypes International Research and World Heritage www.archaetypes.com
- Uosukainen, D., Ledo, F., Dierckxsens, V., Balladares, S. y Lechado, L. (2016). *Prospección Arqueológica 2014-2015. Municipio de El Tuma La Dalia, Matagalpa, Nicaragua*. Alcaldía de El Tuma La Dalia. Informe (Inédito). 137 pp.
- Vásquez, W. y Solano, M. (2010). *Reconocimiento Arqueológico: Proyecto Hidroeléctrico El Salto Y-Y*. Informe Técnico Inédito.
- Von Houwald, G. (2003). *Mayangna, Apuntes sobre la Historia de los Indígenas Sumus en Centroamérica*. Managua. Fundación Vida. 668 pp.